



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

LA VOZ DE

VICTORIA™

JUNIO 2023

DEL CREYENTE

¡Ven y participa!

CONVENCIÓN DE CREYENTES DEL

SUROESTE 2023

CENTRO DE CONVENCIONES DE FORT WORTH | 31 DE JULIO – 5 DE AGOSTO



2023

ESTÁS INVITADO

¡Únete a Kenneth Copeland en persona en una reunión de KCM en 2023!

EXPERIMENTA LA PRESENCIA DE JESÚS

Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellos.» -

- Mateo 18:20



SÉ PARTE DE LO QUE DIOS ESTÁ HACIENDO

En el Libro de los Hechos, todo lo que impulsó al Cuerpo de Cristo, incluyendo el comienzo de la Iglesia, sucedió cuando los creyentes se reunían.

¡HAZ PLANES PARA SUMARTE A NOSOTROS EN PERSONA!

CONVENCIÓN DE CREYENTES DEL SUROESTE: 31 DE JULIO - 5 DE AGOSTO | FORT WORTH, TEXAS

CAMPAÑAS DE VICTORIA: BRANSON, MO. | CHATTANOOGA, TENN. | ST. LOUIS, MO. | OMAHA, NEB.

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

TU PRESENCIA marca la diferencia.

TU FE suma.

¡Consulta las próximas reuniones en la página 29 e inscríbete!

KCM.ORG/EVENTS

¡GRATUITO PARA TODOS!



MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

Carta del Editor



La “X” marca tu lugar

Hace poco me encontré con la interesante historia de *Charles Steinmetz*, un matemático e ingeniero eléctrico germano-estadounidense oriundo de Schenectady (Nueva York), que relata la historia de cómo “salvó el día” en la planta *River Rouge* de Henry Ford en Dearborn (Michigan).

Aunque existen varias versiones de la historia, todas coinciden que un día el generador gigante de la planta de Ford se averió y que todo se detuvo de golpe. Cuando los ingenieros de la planta no pudieron solucionar el problema, Ford llamó a Steinmetz, un renombrado genio de la ingeniería que fue reconocido como “El Mago de Schenectady”.

Según un artículo publicado en el número de agosto de 2011 de la revista *Smithsonian*, cuando Steinmetz llegó a la planta, rechazó toda ayuda y solo pidió un cuaderno, un lápiz y un catre. Durante dos días y dos noches seguidas, Steinmetz escuchó el generador y tomó notas. El segundo día, Steinmetz pidió una escalera, una cinta métrica y una tiza. Subió la escalera, tomó algunas medidas y marcó con tiza un costado del generador. Al descender, le dijo a los ingenieros de Ford que retiraran una placa en el lugar donde había hecho la marca, y que sustituyeran 16 bobinados de la bobina principal.

Así lo hicieron, y el generador funcionó a la perfección.

Pocos días después, Ford recibió una factura de Steinmetz por valor de \$10.000 dólares. Ford devolvió la factura junto a una nota que decía: “Charlie, ¿no es un poco cara esta factura por unas horas de juego con esos motores?” Steinmetz le envió al magnate una respuesta que explicaba: “Hacer una marca de tiza en el generador, \$1. Saber dónde hacer la marca \$9.999. Total a pagar: \$10.000.”

Ford pagó la factura.

Al igual que Steinmetz conocía el funcionamiento interno del generador, Dios conoce cada rincón de nuestro corazón y cada circunstancia de nuestra vida. Mientras otros tratan de entenderte, diagnosticar tu situación y ofrecerte consejos para que mejores, Dios sabe exactamente dónde y cómo arreglar tus problemas. Su Palabra irá directamente a la “X” del asunto y lo penetrará con un poder transformador que el hombre nunca podría imaginar. Mejor aún, ¡el precio ya ha sido pagado!

Hablando de “puntos”... hay una “X” en la Convención de Creyentes del Suroeste de este año, aquí en Fort Worth, Texas que marca tu lugar. ¡Sólo tienes que venir! Si aún no lo has hecho, haz planes ahora mismo para unirte a nosotros del 31 de julio al 5 de agosto en el Centro de Convenciones de Fort Worth, ¡y adéntrate al Ministerio del Profeta!

Bendiciones,

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe

facebook.com/KCMespanol

youtube.com/MinisteriosKCopeland

VOL. 51 : NO. 6 : IMPRESA DESDE 1973

JUNIO



4
En un pacto de sangre con Dios
por Kenneth Copeland

9
Cómo recibir de parte del Ministerio del Profeta

14
Una gran fe para una gran cosecha
por Melanie Hemry

22
¿Estás agotado?
por Jeremy Pearsons

26
Una conexión viva
por Gloria Copeland



“Lo que aprendí... si el Dios del universo te envía a cualquier parte, tienes todo el respaldo que necesitas.”

—Venessa Battle

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: Esta es su semilla. Entréguensela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.

Nos llena de gozo el haber compartido durante 50 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth y Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.

© 2023 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.

La Voz de Victoria del Creyente y el logo en forma de mundo de JESUS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland.

Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud.

Director de Comunicaciones/ Laura O'Brien
Editor/Ronald C. Jordan
Autores/Melanie Hemry
Gina Lynnes Correctores de Pruebas/Jean DeLong Michelle Harris Karen Wirkkala Diseñador Principal/Michael Augustat Gerente de Proyecto/Deborah Brister Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow

En
PACTO
de sangre con
DIOS



por Kenneth Copeland

“Cuando Dios se llamó a Sí Mismo ‘*El Shaddai*’, le estaba diciendo a Abram: ‘Yo soy todo lo que vas a necesitar’.”



¿Alguna vez te has detenido a recordar cómo era tu vida antes de haber sellado un pacto con Dios? Puede parecer algo sorprendente, pero, la Biblia nos dice a los creyentes específicamente que lo hagamos. En Efesios 2:11-12 dice: «... deben recordar esto: En aquel tiempo ustedes estaban sin Cristo, vivían alejados de la ciudadanía de Israel y eran ajenos a los pactos de la promesa; vivían en este mundo sin Dios y sin esperanza.» (Efesios 2:11-12).

Recordar significa “rememorar/evocar algo conocido o que se ha experimentado”. Por lo tanto, antes de que nosotros, los creyentes, podamos «recordar» que una vez estuvimos «sin Cristo, vivían alejados de la ciudadanía

de Israel y [éramos] ajenos a los pactos de la promesa» (Efesios 2:12), primero debemos saber el significado de tal afirmación. Debemos entender lo que es un pacto, y que ahora tenemos uno con el Dios Todopoderoso.

Es triste decirlo, pero millones de cristianos en todo el mundo no saben nada al respecto. Aunque han nacido de nuevo, todavía viven ajenos a los pactos de Dios.

Saben que la Biblia se compone del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento, pero ignoran que la palabra *testamento* significa “pacto”. No saben que esos dos Testamentos son documentos legales vinculantes entregados por Dios a Su pueblo de pacto

que declaran Su voluntad y revelan lo que Él ya ha provisto para ellos.

Durante años tampoco lo supe. Recuerdo el día en que lo descubrí por primera vez. Fue como si alguien me hubiera abofeteado: *Nuevo Testamento* significa *Nuevo Pacto*. *Es un testamento. Es la última voluntad expresa, el testamento del Señor Jesucristo.*

Según el diccionario, un *testamento* es “un instrumento escrito y legalmente ejecutado por el cual una persona hace disposición de su patrimonio para que tenga efecto después de la muerte.” Jesucristo es el único Hombre que dejó un testamento, y luego resucitó de entre los muertos para legalizar Su propio testamento ¡y asegurarse que se cumpliera! Esa revelación cambió mi vida. Una vez que lo entendí, comencé a leer la Biblia de manera diferente. De repente, comencé a encontrar la revelación del pacto a lo largo de sus páginas.

Por ejemplo, la vi en 2 Pedro 1:3-4 (RVA-2015). Dice que Dios en «Su divino poder nos ha concedido todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad por medio del conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia. Mediante ellas nos han sido dadas preciosas y grandísimas promesas». Hoy en día, cuando leo esos versículos, ¡me doy cuenta de que están hablando de promesas del pacto sumamente grandes y preciosas!

La mayoría de los cristianos leen esos versículos sin que el pacto se les pase por la cabeza. No piensan en las promesas de Dios en términos de pacto porque nunca han oído predicar el pacto, y eso es trágico. ¿Por qué? Porque para vivir la vida victoriosa y abundante que Jesús nos ha provisto, debemos tener siempre en mente el *Pacto de Sangre*.

Logré captarlo cuando conocí al obispo David Oyedepo. Él vive en África, lugar donde la cultura está impregnada del conocimiento del pacto. También es uno de los hombres con más mentalidad de pacto que haya conocido. Permanece ante Dios hasta que recibe una tarea y entonces – fundamentado en su pacto – simplemente



Cuando te cubres con la sangre, ejecutas tu pacto con Dios en la cara del diablo y todo lo que él representa.



va y hace lo que Dios le ha dicho que haga, sin importarle lo que sea o lo imposible que parezca.

La primera vez que fui a Nigeria a visitarlo, recorrimos el complejo de su ministerio. “Hermano Copeland, esta sería la primera etapa”, me dijo. “Costó 250 millones de dólares estadounidenses y se construyó sin deudas ni dinero americano; tan solo con fe en Dios. La segunda etapa costará otros 250 millones de dólares. El dinero para construirla ya está en el banco.”

Luego me contó cómo aprendió a creer en Dios para las finanzas. Me compartió que, cuando empezó a aprender sobre la fe, aunque aprendió rápidamente a creer para la sanidad, le costaba hacer lo mismo con respecto a la prosperidad. “Cuando recibí el libro de mamá Gloria *La voluntad de Dios es la prosperidad*, lo vi”, me dijo. “¡La prosperidad es un pacto!”

“Una vez que lo identifiqué, no hubo problema. Cuando leo: «busquen primeramente el reino de Dios... y todas estas cosas les serán añadidas» (Mateo 6:33), eso es todo lo que necesito saber porque está respaldado por la sangre. Dios lo dijo en Su Pacto, así que no hay duda alguna de que se cumplirá.”

El patrón eterno para todos los pactos de sangre

La fe del obispo Oyedepo me recuerda el tipo de fe que tuvo Abraham en la Biblia. Romanos 4:11 lo llama el «padre de todos los creyentes», y su pacto con Dios estableció el patrón para todos los pactos de sangre futuros. Génesis 17 nos cuenta cómo se estableció:

«Abram tenía noventa y nueve años cuando el SEÑOR se le apareció y le dijo: —Yo soy el Dios Todopoderoso; camina delante de mí y sé perfecto. Yo estableceré mi pacto entre tú y yo, y te multiplicaré en gran manera. Abram se postró sobre su rostro, y Dios habló con él diciendo:—He aquí que mi pacto



**CONSEJOS
PRÁCTICOS**

1

Para vivir la vida abundante y victoriosa debes, practicar una conciencia de pacto todo el tiempo. (Efesios 2:11-12)

2

Jesús vino como nuestro Representante del Pacto para que pudiéramos morir con Él al pecado y resucitar con Él a una nueva vida. (2 Corintios 5:14-15)

3

Jesús ya no es el Hijo unigénito de Dios; Él es el Primogénito de muchos. (Romanos 8:29)

4

Bajo el Nuevo Pacto, te convertiste en coheredero de Jesús, de modo que todo lo que le pertenece a Él es tuyo. (Romanos 8:17)

5

Cuando te mantienes firme por fe en tu Pacto de Sangre con Dios, estás afirmado en terreno alto. (Efesios 6:14)

es contigo: Tú serás padre de muchas naciones. Ya no se llamará más tu nombre Abram; tu nombre será Abraham, pues te he constituido en padre de una multitud de naciones. (versículos 1-5, RVA-2015).

Fíjate, el SEÑOR le dijo a Abram: «Yo soy el Dios Todopoderoso». En hebreo, lo que Él realmente dijo fue, Yo soy *El Shaddai*. Traducido literalmente, significa *Yo soy el Dios que es más que suficiente*.

La palabra *Shaddai* también puede usarse para referirse a una madre lactante. Eso es muy revelador. Una madre representa todo para su bebé. Ella le dio la vida a ese bebé. Ella es el alimento, la protección y lo que fuere necesario para ese bebé. Así que, cuando Dios se llamó a sí mismo *El Shaddai*, le estaba diciendo a Abram: “Yo soy todo lo que vas a necesitar.”

Lo siguiente que dijo fue: «camina delante de mí y sé perfecto». Una traducción dice, *sé sinceramente irreproachable*. En el idioma hebreo está claro que Dios no le estaba exigiendo a Abram que fuera perfecto como nosotros lo concebimos. Simplemente le estaba diciendo a Abraham que se mantuviera en relación con Él y que, si fallaba, que se arrepintiera.

La parte de Dios era la siguiente: «Yo estableceré mi pacto entre tú y yo, y te multiplicaré en gran manera». Este pacto es la *voluntad de Dios*. Abraham ni siquiera tuvo que aceptarlo. Dios dijo: «*He aquí que mi pacto es contigo*».

Una vez que los términos del pacto fueron establecidos y acordados, hubo un cambio de nombre. En la práctica de pactos, es el momento en que los dos se convierten en uno. Es como lo que ocurre hoy en día cuando la gente se casa. Por ejemplo, cuando Gloria y yo nos casamos, antes de pronunciar nuestros votos, ella era Gloria Jean Neece y yo, Kenneth Max Copeland. Después, ella se convirtió en Gloria Jean Copeland. ¿Por qué? Porque hicimos un pacto matrimonial.

Cuando Dios hizo un pacto con Abram, cambió el nombre de Abram agregándole una *H* entre medio. En hebreo, la *H* representa a *Hashem*, que significa “*El Nombre*, el Nombre de Dios”. El nuevo nombre de Abraham significaba que él y Dios eran ahora uno, y que siempre lo

serían. Para Dios, nunca se divorciarían. «Yo establezco mi pacto como pacto perpetuo entre tú y yo, y tu descendencia después de ti por sus generaciones, para ser tu Dios y el de tu descendencia después de ti» (versículo 7).

¡A eso le llamo un ascenso! Cuando Dios unió Su Nombre al de Abram, lo elevó a Su propio nivel. ¿Por qué pudo hacerlo? Porque es DIOS.

Hay un incidente en la vida del gran general y emperador Napoleón que ilustra maravillosamente este principio. Según cuenta la historia, un día estaba pasando revista a sus tropas, cuando el enorme semental que montaba se desbocó y un soldado, arriesgando su propia seguridad, se salió de la fila y agarró al caballo por las riendas. Después de que el soldado asentara al semental, Napoleón le dijo: “Gracias, capitán.”

“Señor, sólo soy un soldado raso”, le respondió el soldado.

“No, no lo eres, *Capitán*”, repitió Napoleón. Luego, preguntándole el nombre al soldado, Napoleón le dijo: “Capitán, cabalgará a mi lado y pasará revista a las tropas.”



“Para vivir la vida victoriosa y abundante que Jesús nos ha provisto, debemos tener siempre en mente el Pacto de Sangre.”

ROKU®

Los Ministerios Kenneth Copeland
lanzan su canal en español,
en la plataforma ROKU.

Roku Express



Roku Stick

Roku Ultra

DISPONIBLE EN TUS TIENDAS PRINCIPALES

Nuestro Canal ROKU:
“Ministerios Kenneth Copeland”
ya está disponible.



ENCUENTRELO AQUÍ

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

UNA PALABRA DE DIOS PUEDE CAMBIAR TU VIDA.



enlace®

Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm

(hora centro)

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000.

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)

Napoleón era el Comandante en Jefe. Este hombre era su soldado. Él lo convirtió en lo que quiso porque tenía la autoridad para hacerlo.

Lo mismo ocurre con el pacto. El pacto se trata del mayor que eleva al menor y lo pone en un plano de igualdad con el mayor. Es lo que Dios Todopoderoso hizo cuando entró en pacto con Abraham. Y es lo que hizo por nosotros a través de Jesús.

Toma el terreno elevado... y mantenlo

Esto es lo que el Apóstol Pablo estaba diciendo en 2 Corintios 5, donde escribió:

Porque el amor de Cristo nos impulsa, considerando esto: que uno murió por todos; por consiguiente, todos murieron. Y él murió por todos para que los que viven ya no vivan más para sí sino para aquel que murió y resucitó por ellos... De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo y nos ha dado el ministerio de la reconciliación (versículos 14-15, 17-18, *RVA-2015*).

¡Esas son palabras de pacto! Pablo nos está recordando que Jesús vino como nuestro Representante del pacto, que derramó Su sangre, murió y resucitó para que pudiéramos morir con Él al pecado y resucitar con Él a una nueva vida.

A través del Nuevo Pacto nos hemos hecho uno con Jesús. Él está vivo, así que nosotros estamos vivos. Es más, Él ya no es el Hijo unigénito de Dios; Él es el Primogénito de muchos. En el Primer Pacto, el primogénito obtenía todo. Como creyentes, porque estamos “en Cristo”, se nos ha dado el estatus de primogénitos en el pacto del Dios Todopoderoso.

Jesús nos quitó el estatus de “don nadie” y nos transformó en “alguien”.

¿Recuerdas que Dios le dijo a Abraham: «*He aquí*»? Jesús nos dice lo mismo a nosotros: “He aquí. Hay un pacto entre Mi Padre y Yo, y por creer en Mí puedes entrar en él.”

Por eso Filipenses 2 nos dice: «Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús: El cual, siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación ser igual a Dios» (versículos 5-6, *RVA*).

¡Ven y participa!

eventos 2023

Campaña de Victoria Chattanooga

22-24 de junio
Chattanooga, Tennessee

Convención de Creyentes del Suroeste

31 de julio - 5 de agosto
Fort Worth, Texas

Convención Latinoamericana de Fe

6-9 de Septiembre
Bogotá, Colombia

Campaña de Victoria St. Louis

Victory Campaign
26-28 de octubre
St. Louis, Missouri

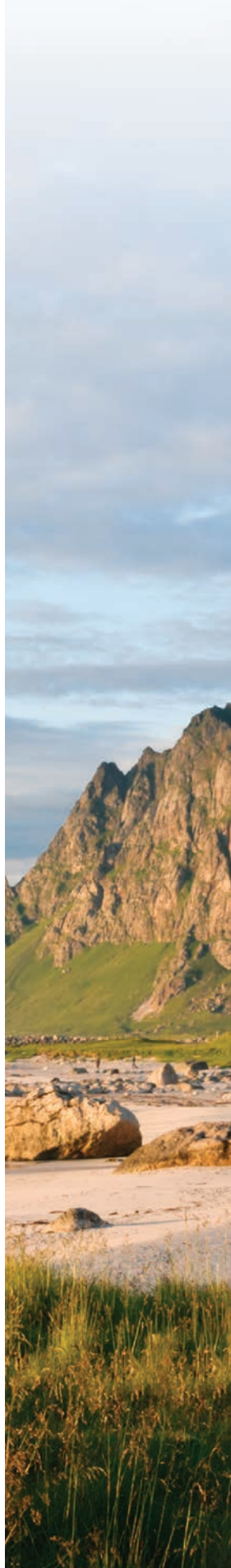
Campaña de Victoria Omaha

9-11 de noviembre
Omaha, Nebraska

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

Para información actualizada sobre eventos, visita

ES.KCM.ORG/EVENTOS



Somos coherederos de Jesús (Romanos 8:17). A través de Él, y por Su sangre, hemos sido resucitados y puestos en un plano de igualdad con Dios Padre.

Cuando tú, como creyente, dices: “Me cubro con la sangre”, iese es muy significativo! No es sólo una frase religiosa. Es lenguaje legal de pacto. Cuando lo dices, estás invocando el estatus de pacto que te pertenece a través de Jesús. Te estás apoyando en el hecho de que cada una de las grandísimas y preciosas promesas del pacto de Dios te pertenecen con la misma certeza con la que le pertenecen a Jesús Mismo.

Hay más de 7.000 de esas promesas registradas para ti en los dos Pactos de sangre que llamamos la Biblia. Son privilegios celestiales, y todos fueron comprados para ti y pagados con la preciosa sangre de Jesús.

No es de extrañar que Apocalipsis 12:11 diga que vencemos al diablo por la sangre del Cordero y la palabra de nuestro testimonio. Cuando aplicas la sangre, ejecutas tu pacto con Dios en la cara del diablo y todo lo que él representa. Cuando te mantienes firme por fe en tu pacto con Dios respaldado por la Sangre, te afirmas en terreno alto.

Los generales militares han comprendido por siglos que en la guerra nunca quieres quedar atrapado en terreno bajo. Nunca querías estar en la posición donde miras hacia arriba a tu enemigo. Así que nunca renuncies al terreno elevado de tu Pacto de Sangre con Dios: «y también junto con él nos resucitó, y asimismo nos sentó al lado de Cristo Jesús en los lugares celestiales» (Efesios 2:6). ¡Hablando de terreno elevado!

Toma tu posición en Él y «después de haberlo logrado todo, quedar firmes» (Efesios 6:13-14, RVA-2015).

Su *Hesed* perdura para siempre

“Pero hermano Copeland, tengo miedo de que...”

¡Detente!

Déjame preguntarte algo: *¿De qué tienes que tener miedo?* Eres un hombre de pacto. Eres una mujer de pacto. Tu hermano de pacto de sangre, el Señor

Jesucristo, murió y fue al infierno por ti. Él derrotó al diablo en su propio territorio, salió de ese pozo victorioso con las llaves en Su mano... y Él te entregó esas llaves en el momento en que entraste en este Pacto de Sangre.

¡El miedo no debiera ser parte de tu vida!

Incluso en el Antiguo Testamento, los judíos que entendían lo que significaba estar en pacto con Dios eran invencibles. Lee 2 Crónicas 20. Habla de un tiempo cuando Judá estaba enfrentando un ataque por un ejército enemigo tan masivo, que no había manera de que pudieran sobrevivir. ¿Qué hicieron? Oraron y le recordaron a Dios su pacto con Él.

En respuesta, Él les dijo que bajaran a la batalla y les dijo: «No teman ni desmayen delante de esta multitud tan grande, porque la batalla no será suya, sino de Dios» (versículo 15, RVA-2015). El pueblo de Judá le creyó. Actuaron conforme a Su PALABRA y se prepararon para la batalla designando «a algunos de ellos para que cantaran al SEÑOR y lo alabaran en la hermosura de la santidad, mientras iban delante del ejército, diciendo: “¡Alaben al SEÑOR, porque para siempre es su misericordia!» (versículo 21).

La palabra traducida como *misericordia* es la palabra hebrea *hesed*. Es una palabra de pacto. Habla del amor compulsivo y obligatorio. Los judíos entendieron que al prometerles *hesed*, Dios les estaba diciendo: “Porque estoy en pacto con ustedes, los amo y estoy obligado a BENDECIRLOS. Por el pacto, estoy obligado a protegerlos y a proveer para ustedes. Porque estamos en pacto el uno con el otro, cuando ustedes vayan a la guerra, yo estoy obligado a ir con ustedes y asegurarme de que salgan de ella sin daño alguno.”

En el momento en que el pueblo de Judá comenzó a cantar y alabar el *hesed* de Dios, Su pacto de Amor, la batalla estaba ganada. «El SEÑOR puso emboscadas» contra el ejército que se había levantado contra ellos e hizo que los soldados se volvieran unos contra otros, de modo que todo el ejército fue destruido (versículo 22).

Esa es la clase de victoria que experimentarás cuando la realidad de tu Pacto de Sangre con Dios cobre vida en ti. ⑦



CÓMO RECIBIR DE PARTE DEL MINISTERIO DEL PROFETA

Si deseas extraer la plenitud del depósito que Dios te ofrece, es vital que comprendas el Ministerio del Profeta.

Cuando entres al auditorio del centro de convenciones de Fort Worth para la Convención de Creyentes del Suroeste 2023 (31 de julio al 5 de agosto), no solo estarás entrando a un lugar donde se predicará la Palabra de Dios: estarás adentrándote en el Ministerio del Profeta.

Cuando Dios llama a ministros del evangelio, Él los unge con uno o más de los cinco dones ministeriales: apóstol, profeta, evangelista, pastor y maestro, y los establece entre nosotros para perfeccionarnos mediante la revelación. Podemos conectarnos con estos dones a través de la colaboración, lo que nos lleva a una relación de pacto con ellos. Una vez que se hace esa conexión divina, la unción que reposa sobre el apóstol, el profeta, el evangelista, el pastor o el maestro es liberada sobre nosotros y participamos de su gracia, o su unción.

Cuando Pablo escribió a sus colaboradores de pacto en Filipos acerca de su «comunión en el evangelio» (Filipenses 1:5), él continuó diciéndoles que «todos ustedes participan conmigo de mi gracia [mi unción]» (versículo 7, *RVA*). En otras palabras, las mismas unciones y dones que estaban en plena manifestación en la vida y el ministerio de Pablo, estaban también disponibles para aquellos que estaban en alianza de pacto con él. Todo lo que tenían que hacer era aferrarse a estas unciones y dones por medio de la fe, reclamarlos y recibirlos.

Si eres un colaborador de los Ministerios Kenneth Copeland, tienes acceso a la misma alianza de pacto con el ministerio del profeta en el que Kenneth Copeland ha operado desde 1977. Cuando asistas o veas la convención de este año, recibirás sin duda una enseñanza poderosa; pero si deseas extraer la plenitud del depósito que Dios te ofrece, es fundamental que entiendas el ministerio del profeta.

El Papel del Profeta

Los profetas, también reconocidos como *videntes*, están posicionados como los ojos del Cuerpo de Cristo. Perciben una profunda revelación espiritual y ven a distancia, con una vista que se asemeja a la de un águila. Tal como observadores de visiones, los profetas tienen la capacidad de ver el futuro a través de un túnel de tiempo, lo que significa que lo que parece imposible o poco probable para quienes los rodean, es fácil de visualizar para quienes se mueven en ese don.

Imagínate lo que las personas que los rodeaban deben haber pensado cuando los profetas desde Génesis hasta Malaquías declararon: “¡El Ungido viene! ¡El Ungido viene!” No había señal alguna para respaldar sus afirmaciones, y ciertamente parecía muy improbable. Sin embargo, estos profetas estaban visualizando más allá de lo que tenía sentido y visualizando con anticipación lo que Dios les había revelado.

Pero, adicional a ver los planes y propósitos futuros de Dios, los profetas también sirven como la boca del Señor. La palabra hebrea traducida como “profeta”, *Nabi*, también se traduce como *portavoz*. Los profetas de hoy dicen lo que Dios les diga que digan, tal como los profetas en el Antiguo Testamento le obedecieron cuando les dijo: «debes ir dondequiera que te mande y decir todo lo que te diga.» (Jeremías 1:7, *Nueva Traducción Viviente*).

En el Antiguo Testamento, los profetas fueron portavoces del Señor — liberando Su palabra en la Tierra. Dios le reveló esto a Jeremías, cuando le dijo: «¡Mira, he puesto mis palabras en tu boca!» (versículo 9, *NTV*).

El mensaje de Dios, entregado por medio de muchos profetas, anunció la venida de Jesús —el Rey preanunciado— varios siglos antes de que el evento sucediera. ¿Por qué Dios dejaría una hoja de ruta hacia Jesús a través de los profetas? La Biblia nos dice que es un requisito, ya que “lo cierto es que nada hace el Señor sin antes revelarlo a sus siervos los profetas.” (Amos 3:7, *RVC*).

En otras palabras, sin los profetas, Jesús



¿Cuál es tu parte?

Debes recibir al profeta, creer que sus palabras provienen de Dios y actuar en consecuencia.”

no pudiera haber venido. Sólo en el libro de Mateo, hay al menos 16 referencias a Jesús donde la atención se concentra en un solo hecho: “para que se cumpliese lo dicho por el profeta.”

El papel de un profeta es visualizar lo que Dios revela, para luego declararlo, y proclamar los planes de Dios en la Tierra. La revelación entregada a través de los profetas vendrá en la forma de una palabra de conocimiento, una palabra de sabiduría o el discernimiento de espíritus. Además, la profecía, como se define en 1 Corintios 14:3, edifica, exhorta y consuela — porque está hablando inspirado por Dios.

Los Profetas Amonestan

No te equivoques: las palabras proféticas no son solamente para la edificación y el consuelo. Los profetas del Antiguo Testamento, al igual que los profetas modernos, declararon el juicio. La motivación detrás de tales advertencias no provino de un corazón de condenación, sino del amor del Padre ofreciendo una oportunidad a aquellos en peligro para que se arrepintieran, hacer un giro de 180 grados y cambiar sus caminos. En Ezequiel 3:17, Él le dijo al profeta: «Hijo de hombre, yo he puesto al pueblo de Israel bajo tu cuidado. Así que tú oírás lo que yo te diga, y tú los amonestarás de mi parte» (*RVC*).

Había una razón por la cual Dios constantemente se esforzaba por enseñar a Su pueblo a obedecerle: quería que vivieran en victoria. Entonces, a lo largo de toda la Biblia, lo encontrarás hablando con Su pueblo, enviándoles profetas como testigos de Sí Mismo y revelándoles Su buen plan para cada uno de ellos. Dios siempre dio lo mejor de Sí Mismo para hacer que Israel escuchara lo que les estaba diciendo para que así pudieran obedecer y vivir libres de la esclavitud.

Dios envió profetas a Israel para instruirlos cómo evitar la derrota, año tras año tras año. Es sorprendente estudiar cuánto Dios se preocupó por Israel. ¡Y todavía hoy nosotros le importamos de la misma manera!

El libro de Jeremías nos ilustra otra imagen clara y precisa de la historia de Dios con Su pueblo. La Escritura dice que continuamente envió profetas para anunciarle a Su pueblo lo que deberían hacer por su propio bien (Jeremías 7:25, 35:15). Sin embargo, una y otra vez, la gente se negó a escuchar lo que Dios dijo a través de aquellos a quienes envió.

Hoy en día, Dios todavía advierte a través de Sus profetas. Puede ser una palabra de corrección, juicio o advertencia para un individuo, la iglesia o incluso una nación. Sin

importar el destinatario, cuando una palabra de advertencia viene a través del ministerio del profeta, una cosa es segura: tenemos que escuchar.

Los Profetas preparan el camino

El gran profeta Isaías anunció las cosas venideras para preparar los corazones de las personas, exhortándoles a abrir sus ojos espirituales y a esperar un movimiento de parte de Dios. Isaías 40:3,5 dice: «Una voz clama en el desierto: «Preparen el camino del Señor; enderecen en el páramo una calzada a nuestro Dios... Se manifestará la gloria del Señor, y la humanidad entera la verá. La boca del Señor ha hablado.»»

La voz del profeta Isaías estaba creando un camino para la venida del Señor. Y en Juan 1:14, encontramos que «la Palabra se hizo carne» (RVC). Ahora la palabra profética se había hecho una realidad. Este es un ejemplo del cumplimiento de la profecía después de una larga espera, y una ilustración de cómo debemos apreciar la profecía en nuestras vidas personales. Cuando recibes del ministerio de un profeta, ya sea una palabra personal o una declaración sobre la iglesia o tu nación — jamás te rindas a la espera del cumplimiento de una palabra profética — no permitas que el paso del tiempo debilite tu fe.

Años antes de su realización, el hermano Copeland pronunció una palabra profética sobre la caída del Muro de Berlín. En ese momento, la gente pudo haber pensado: *¡Bueno, ese muro ha existido por mucho tiempo!* No había ninguna señal en lo natural de que estuviera a punto de suceder. Sin embargo, el 9 de noviembre de 1988, el muro cayó. Fue una palabra profética en acción.

Así es como los profetas preparan el camino. Una palabra profética derrumba y arranca. Transforma y construye. Puede tomar una ciudad dividida y unirla de nuevo. Participamos al creer, recibir, interceder y tomar medidas, sea cuando sea necesario.

El Señor no hará nada hasta que Él revele las cosas a Sus profetas. Él revelará a Sus siervos las palabras que necesitan ser declaradas, y esas palabras comenzarán a producir un camino hacia el cumplimiento de esas palabras.

Cómo recibir de parte del Ministerio del Profeta

La Biblia dice: si *crees* en Sus profetas, entonces prosperarás (2 Crónicas 20:20). Eso significa que, para recibir de este ministerio, el primer paso es creer las palabras que declara un profeta. Naturalmente, si crees las palabras de un profeta, las recibirás, intercederás y actuarás.

Mientras te preparas para asistir a la Conferencia de Creyentes del Suroeste de 2023, ora para que el ministerio del profeta se manifieste y para que la iglesia reciba los beneficios. Dios dijo que le diría al profeta lo que está por venir, y el profeta se lo dirá a la iglesia. ¡Necesitamos saber lo que viene! Es por eso que Kenneth E. Hagin dijo que el ministerio del profeta está por encima del ministerio de enseñanza.

Cuando Kenneth Copeland cruza desde la plataforma del Maestro a la oficina del Profeta, él entrega un mensaje por el Espíritu. Se convierte en un tiempo de revelación, advertencia e instrucción. Es un tesoro de las palabras de Dios siendo liberado en forma audible para nosotros como creyentes.

Puedes participar de la Recompensa del Profeta

La recompensa de un profeta te está esperando en la convención de este año. Jesús dijo: «Si reciben a un profeta como a alguien que habla de parte de Dios, recibirán la misma recompensa que un profeta. Y, si reciben a un justo debido a su justicia, recibirán una recompensa similar a la de él.» (Mateo 10:41, NTV). ¿Cuál es la recompensa del profeta? La unción: el equipamiento para hacer lo que se te pide que hagas. Los profetas tienen las llaves que pueden abrir puertas dentro tuyo y abrir puertas para todo el Cuerpo de Cristo.

El ministerio del profeta es un acelerador. Transporta al pueblo de Dios hacia adelante con mayor rapidez a través de la revelación, la advertencia y la instrucción. Nos da dirección para la oración y la acción en nuestras vidas y en nuestro mundo. Prepara el camino para lo que vendrá y mantiene nuestra expectativa en el nivel requerido: ¡en alto!

¿Cuál es tu parte? Simplemente debes recibir al profeta, creer que sus palabras provienen de Dios y actuar en consecuencia. Puedes actuar sobre estas palabras transformadoras estando abierto y dispuesto, y valorando el ministerio del profeta.

Estamos conectados con un gran profeta en Kenneth Copeland, y mientras le acojamos a él y a su ministerio, las vidas cambiarán y las circunstancias también. Necesitamos creer, recibir y actuar sobre lo que se habla. El hecho de que estemos de acuerdo mentalmente con la Biblia no significa que lo estamos escuchando con la intención de hacerlo. Nuestra victoria está en camino.

Este año ven a la Convención de Creyentes esperando recibir una palabra del Señor a través de Kenneth Copeland, mientras él se mueve y predica desde la oficina del profeta. 📖



***“Lo que
aprendí...
si el Dios del
universo te envía
a cualquier parte,
tienes todo el
respaldo que
necesitas.”***



Una gran
fe para
una
gran
cosecha

El bajo de los altavoces parecía estar sincronizado con el corazón de Venessa Battle. Su organismo corría a toda velocidad estimulado por el Valium, la codeína, los barbitúricos, el alcohol y el hachís. Salió hacia el balcón del apartamento donde vivía en Baltimore, Maryland, y observó el cielo nocturno.

“Dios, si estás ahí, te quiero en mi vida. Pero tienes que hacer que sea real.” Ella ya le había clamado a Dios numerosas veces. Pero, en realidad, no creía que fuera a responderle.

Venessa había decidido suicidarse.

A sus 29 años, se sentía agotada y lista para el final. Nunca hubiera imaginado que todo acabaría de esa manera. Pero, la realidad era que había tenido un comienzo rocoso.

Venessa, la menor de cinco hermanos, se había criado en Fort Worth, Texas. Su madre los había criado en la iglesia, a pesar de que a veces hubiera una desconexión entre

lo que oían desde el púlpito y cómo vivían.

A sus 5 años, la madre de Venessa la había vestido con un traje de marinera y zapatos de charol; bajo la atenta mirada de una azafata, la había enviado a Nuevo México a visitar a su familia. Fue entonces cuando Venessa oyó una voz que le decía: *Volarás por todo el mundo.*

También había marcado el momento en que sus padres se divorciaran.

La niña de papá, Venessa no creía que sobreviviría la partida de su padre. Su ausencia había dejado un hueco en su corazón que no podía rellenar. Cuando empezó la primaria, las señales

LEA
TODA
LA BIBLIA

JUNIO

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Jue	1	2 Sam. 6:12-8:18	Hch. 20
Vie	2	2 Sam. 9-11	Hch. 21
Sab	3	2 Sam. 12:1-13:33	
Dom	4	Sal. 71-72; Pro. 15:1-15	
Lun	5	2 Sam. 13:34-15:23	Hch. 22
Mar	6	2 Sam. 15:24-17:29	Hch. 23
Mier	7	2 Sam. 18:1-19:30	Hch. 24
Jue	8	2 Sam. 19:31-21:22	Hch. 25
Vie	9	2 Sam. 22:1-23:7	Hch. 26
Sab	10	2 Sam. 23:8-24:25	
Dom	11	Sal. 73-74; Pro. 15:16-33	
Lun	12	1 Rey. 1:1-2:9	Hch. 27
Mar	13	1 Rey. 2:10-3:28	Hch. 28
Mier	14	1 Rey. 4:1-6:10	Hch. 1
Jue	15	1 Rey. 6:11-7:39	Hch. 2
Vie	16	1 Rey. 7:40-8:53	Hch. 3
Sab	17	1 Rey. 8:54-10:23	
Dom	18	Sal. 75-77; Pro. 16:1-1	
Lun	19	1 Rey. 10:24-12:15	Rom. 4
Mar	20	1 Rey. 12:16-13:34	Rom. 5
Mier	21	1 Rey. 14-15	Rom. 6
Jue	22	1 Rey. 16:1-18:6	Rom. 7
Vie	23	1 Rey. 18:7-19:21	Rom. 8
Sab	24	1 Rey. 20:1-21:16	
Dom	25	Sal. 78; Pro. 16:18-33	
Lun	26	1 Rey. 21:17-22:53	Rom. 9
Mar	27	2 Rey. 1-3	Rom. 10
Mier	28	2 Rey. 4:1-5:19	Rom. 11
Jue	29	2 Rey. 5:20-7:20	Rom. 12
Vie	30	2 Rey. 8-9	Rom. 13

comenzaron a aparecer. Un día, rebuscando entre las pertenencias de su hermano, Venessa encontró y se tomó un *Valium*. A los 10 años, ya robaba medicamentos de los botiquines de las casas de las personas a las que cuidaba.

Aunque empezó a irle bien en el colegio, Venessa tuvo que esforzarse mucho. Pero, como era una atleta, sus profesores la pasaban sistemáticamente al siguiente grado. Cuando terminó el secundario, Venessa era una analfabeta funcional. Leía y escribía a un nivel de primer grado. Su problema no se limitaba a las letras ni las palabras. Tampoco sabía leer ni escribir números grandes.

Se alejó del borde del balcón, volvió al interior y escuchó música mientras contemplaba su muerte. Las notas graves parecían cobrar vida. A través de los altavoces, oyó estas palabras:

Puedes morir esta noche, o puedes vivir para Mí.

Libre al fin

“Ya no estaba volada”, recuerda Venessa. “La sobriedad fue instantánea. Le respondí: ‘Sí, Señor. Sí, quiero vivir para Ti.’”

“Mi vida cambió radicalmente en ese instante. Una de las primeras cosas que el Señor me indicó hacer fue ir a la biblioteca. Saqué libros de primer grado, luego libros de segundo grado. Seguí progresando hasta que aprendí a leer y escribir como un adulto.”

“Además, todo anhelo de drogas y alcohol me abandonó. Cuando fui salva, Dios me libró incluso de la tentación de las drogas. Cuando le dije ‘sí’ a Dios, decidí que, si viviría para Él, haría todo lo que Él me dijera. Decidí que mi historia sería de obediencia total.”

Habiendo crecido en Fort Worth, Venessa estaba familiarizada con los Ministerios Kenneth Copeland. Cuando el Señor la instó a estudiar la fe, comenzó a sumergirse en las enseñanzas de Kenneth y Gloria Copeland, así como de otros predicadores de la fe como Jerry Savelle y Jesse Duplantis.

“Estudí la fe hasta que se convirtió en mi herencia espiritual”, relata.

El Señor dirigió a Venessa a mudarse al centro de la ciudad.

“Mi familia había sido muy multicultural”, dice. “No vivíamos en un barrio afroamericano. Vivíamos rodeados de todo tipo de etnias. En nuestra casa se reunía todo

el mundo. Si necesitabas comida, venías a nuestra casa.”

“Ahora, en el centro de la ciudad, fui testigo de tiroteos en las calles. Vi cómo mataban a la gente. Una noche oí a alguien gritar. Habían encerrado a una mujer en el baúl de un auto.”

“Le pregunté al Señor por qué me tenía allí. Me dijo: ‘No sabes cómo vive tu gente.’ Me hizo llorar por el pueblo afroamericano, especialmente por los hombres y los niños.”

“Le pregunté a Dios qué quería que hiciera. Me dijo que adoptara algunos niños. Pensé que tal vez se había olvidado de que yo tenía 33 años y era soltera. Pero no le dije que no a Dios. Me convertí en madre temporaria durante unos años. Luego llegaron dos niños pequeños, Jonathan y Joshua, de 3 y 4 años. Me enamoré de ellos. Hacia el año de tenerlos, sus padres biológicos perdieron la patria potestad. Fue entonces cuando los adopté.”

La vida de Venessa era plena. Además de trabajar a tiempo completo, participaba activamente en la iglesia, criaba a dos niños y obtenía créditos universitarios. También recibió el llamado al ministerio. Con los años, Venessa obtuvo una licenciatura en educación cristiana y, más tarde, un máster en asesoramiento cristiano.

Ahora que estaba libre de drogas y alcohol, le fascinaba aprender.

Finalmente, obtuvo *cuatro* doctorados.

Un nuevo llamado

En 1997, Venessa recibió una oferta laboral nueva y ella y sus dos hijos se mudaron a Georgia. Allí, inició un estudio bíblico que, con el tiempo, creció hasta convertirse en la *Iglesia Internacional New Gate*, una iglesia llena de personas que oraban, que recibían revelación de misterios a través de la oración y que, a menudo, oían cosas profundas de Dios.

En una ocasión, Venessa se encontró orando sobre la *Sociedad Americana de Colonización*.

¿Qué era eso? se preguntó. Nunca había oído hablar de la Sociedad Americana de Colonización.

Al investigar el nombre, Venessa se enteró de que la sociedad, que también era conocida como la Sociedad Americana para la Colonización de la Gente Libre de Color en los Estados Unidos cuando se fundó a principios de 1800, era una organización nacional dedicada a promover la liberación de los esclavos y el

asentamiento de los negros libres en África Occidental, específicamente en la colonia de Liberia. El grupo transportó a unos 12.000 negros a Liberia a lo largo de su existencia.

Además de investigar sobre el tema, Venessa también habló con liberianos de su iglesia. Entre otras cosas que aprendió, le contaron que, una vez en Liberia, los esclavos liberados hacían a los demás lo que les había ocurrido a ellos.

“Aunque no esclavizaron a la gente, les quitaron sus tierras”, dijo Venessa. “Destruyeron su gobierno. Crearon tal caos que acabó en una guerra civil en la que murieron 200.000 personas. Los liberianos llamaban americanos a esa gente.”

“Señor, ¿por qué me muestras esto?”

Tienes que solucionarlo.

Espera. ¿Qué?

“Sólo soy una mujer. No tengo un gobierno o una gran organización que me respalde. ¿Cómo solucionaré este problema nacional en Liberia?”

La disculpa

Años más tarde, en el 2012, el sol resplandecía sobre la ventanilla del avión mientras giraba lentamente en aproximación a la pista de aterrizaje en Liberia. Venessa había concertado una cita con la primera mujer presidenta de Liberia. Sin embargo, la separaron. En su lugar, tuvo reuniones con el presidente interino, el presidente de la cámara, la Cámara de Representantes y algunos grupos religiosos. En cada reunión le preguntaban: “¿Por qué has venido a nosotros?”

Arrodillada ante ellos, les dijo: “He venido a disculparme. Mi linaje es de los Americanos. He venido a disculparme por lo que mi pueblo les hizo.”

Mientras ella se arrepentía, la gente lloraba.

Un hombre dijo: “Es lo más hermoso que he visto en mi vida.”

La respuesta fue tan profunda que los funcionarios del gobierno le pidieron que volviera para hacer lo mismo en un estadio lleno de gente. Ella aceptó regresar.

“Lo que aprendí en Liberia es que, si el

“

Durante años, los afroamericanos hemos sentido que nuestra única identidad era la de esclavos. Ahora leemos que el padre de nuestra fe se casó con una mujer africana y tuvo seis hijos.”

Dios del universo te envía a cualquier parte, tienes todo el respaldo que necesitas”, dice Venessa. “No hay gobierno más grande. No hay organización más poderosa. Creo que mi obediencia a esa misión me preparó para recibir más revelaciones de parte de Dios.”

“De vuelta en Estados Unidos, asistí a una reunión en la que oí algo increíble”, recuerda.

“En 2 Samuel 6, el rey David estaba trasladando el Arca de la Alianza cuando Uza la tocó y murió. No queriendo llevar el Arca a Jerusalén, el rey David se la envió a Obed-Edom. El conferencista dijo que Obed-Edom era africano. La mayoría de los afroamericanos nunca se han identificado a sí mismos con un personaje bíblico.”

“Obed-Edom no era judío. Era un gitita, es decir, un filisteo convertido. Antes, cuando el Arca estaba en manos de los filisteos, Dios trajo un gran juicio sobre ellos. La devolvieron a Israel. Pero aquí había otro filisteo que tuvo una experiencia diferente. En lugar de juicio, él y toda su familia fueron bendecidos. Este hombre sabía cómo adorar y ser bendecido en la presencia del Señor.”

“Más tarde, en 1 Crónicas, los levitas fueron establecidos sobre el templo, con excepción de una familia. Obed-Edom y 68 de los miembros de su familia recibieron puestos como porteros al servicio del templo. No eran levitas ni israelitas. Amaban la presencia de Dios.”

La historia de Cetura

Venessa telefoneó a un amigo rabino. “¿Sabías que Obed-Edom era africano?”, le preguntó.

“Sí”, respondió él. “Si vas conduciendo, estaciona y detente.”



A partir de esa revelación, Venessa escribió un libro, titulado *La Revelación de Cetura: Encontrando tus raíces judías (Keturah Revealed—Finding Your Jewish Roots)*.

Las Granjas Cetura

En 2019, Venessa voló a Kenia, donde predicó en una iglesia de 200 pastores y líderes. Mientras compartía el mensaje de Cetura, la gente respondió con risas y llantos. Un pastor, comenta ella, describió lo que había visto en el espíritu: “En lugar de limitarse a estar en la presencia de Dios, la gente se subió a Su regazo.”

“Había estado en Liberia, así que entendía la pobreza”, recuerda Venessa. “Pero algo era diferente en Kenia. Tenían diluvios intensos que hacían pozos en las carreteras. Mientras íbamos de un lugar a otro para poder predicar, vi a niños que sumergían sus tazas en charcos de barro para beber.”

“La visual me partió el corazón. Pensé: *Dios, tienes que hacer algo. Esto no puede ocurrir mientras yo vigilo.*”

“Hablé con los pastores locales. La mayoría tenía tierras y sabía cultivar. No tenían dinero para semillas ni fertilizantes. Sabía que teníamos que ayudarles. Compramos un orfanato que tenía más de 50 niños. Por un par de cientos de dólares, compramos 50 pollitos. Fue entonces cuando tuve la visión de granjas que producirían alimentos para alimentar a mucha gente. Las llamé *Granjas Cetura*. Empezamos varias en Kenia y en otros lugares de África.”

Al año siguiente, en el 2020, Venessa no regresó a Kenia, pero el grupo con el que había viajado anteriormente le envió fotos.

“¡Había maíz por todas partes!” comenta Venessa. La gente casi se moría de hambre en el 2019 cuando empezamos con las granjas. Si la pandemia de Covid hubiera impactado antes, no habría habido comida. Esa gente habría muerto.”

Una fe más profunda

Por aquel entonces, el Señor impresionó a Venessa para que volviera a conectarse con sus raíces de fe.

“Lucas 18:8 me daba vueltas en la cabeza: *Sin embargo, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe en la tierra?*”

“Pensaba que era una mujer de gran fe”, dice Venessa. “Sí, mi fe era fuerte, pero no estaba donde tenía que estar. Dios me estaba diciendo



Venessa detuvo su auto.

“Abre tu Biblia en Génesis 25. Lee donde dice que Abraham volvió a tomar esposa, y que su nombre era Cetura. Escucha: Cetura era una mujer africana.”

Algo se rompió en Venessa cuando esas palabras cayeron en su espíritu.

“Durante años, los afroamericanos hemos sentido que nuestra única identidad era la de esclavos”, dijo Venessa. “Esa era nuestra suerte en la vida. Ahora leemos que el padre de nuestra fe se casó con una mujer africana y tuvo seis hijos.”

“Ese capítulo continúa diciendo que los hijos de Cetura eran hombres fuertes. Abraham temía que, cuando él muriera, ellos tomarían el poder. Así que, como había hecho con Ismael y Agar, los envió lejos.”

“¡Tenemos una identidad bíblica!”

SÚMATE A
NOSOTROS
PARA
ENSEÑARLES
A LOS
CREYENTES
A CÓMO USAR
SU FE.

ES.KCM.ORG/COLABORADOR
1-800-600-7395 sólo en los EE. UU.



que necesitaba volver a sumergirme profundamente en la fe. Me hice Colaboradora de KCM. También comencé a ver el Canal *Victory Channel™* a diario. Mi fe creció inmediatamente. Incluso algo más asombroso sucedió: Dios comenzó a hacer cosas sobrenaturales a través de mí regularmente.”

En el 2021, Venessa fue invitada a un programa de televisión. Antes de salir al aire, repasaron algunas de las cosas que se discutirían.

“¿Cuántas *Granjas Cetura* piensas fundar?”, le preguntaron.

Venessa no había pensado antes en ello.

“Quizás 500”, respondió.

El apacible anfitrión se transformó en un hombre diferente.

“¿Eso es todo lo que puedes creer? ¿Eso es todo lo que puedes creer que hará el Creador del Universo? No, no, no. ¡Vas a decir mil millones!”

“Después del incidente, yo temblaba y temblaba”, recuerda Venessa. “Cuando me preguntó en directo, grité: ‘¡Mil millones!’”

“Más tarde, Dios me compartió que el número

de granjas no era tan importante como el número de personas alimentadas.”

El año pasado, Venessa estaba de visita en KCM y escuchaba predicar a Kenneth Copeland cuando le oyó decir: “Voy a predicar el evangelio de Jesucristo. Voy a predicar que Él salva, Él sana, Él bautiza con Su Espíritu y que Él viene otra vez... Voy a predicarlo desde la cima más alta del mundo hasta el valle más profundo, y en todos los confines de la Tierra. No daré ninguna concesión.”

“Supe en ese momento que yo ayudaría con esa visión”, dice Venessa. “Esas palabras me inspiraron a creer en Dios para alimentar a mil millones de personas. Basándome en eso, escribí un nuevo libro y filmé un documental, *Granjas Cetura: Una misión para alimentar a mil millones de personas*.”

“Le agradezco a Dios por este ministerio. Por la fe que han enseñado en todo el mundo y por la visión de cambiar el mundo. Nunca dejaré de estudiar la fe. Se necesita una gran fe para alcanzar una gran cosecha. Y el mundo está maduro para esa cosecha.”

LA FE SE ACTIVA CUANDO NOS REUNIMOS!

CONVENCIÓN DE CREYENTES DEL
SUROESTE 2023
LA FE lo cambia
todo.



Kenneth
Copeland



Terri Copeland
Pearsons



Jerry
Saville



Jesse
Duplantis



Bill
Winston



Keith
Moore



Jeremy
Pearsons

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

FORT WORTH, TEXAS | 31 de julio - 5 de agosto

INSCRÍBETE HOY MISMO en KCM.ORG/SWBC | 1-800-600-7395



MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

Llama encendida

Me regalaron un libro *De Fe en Fe*. Dios usó su contenido para encender una llama dentro de mi alma y avivarme por Su Palabra, estudiándola más que nunca. Reavivar mi relación con mi Señor y Salvador ha puesto una alegría en mi corazón como nunca antes había experimentado. Ahora estoy en la recuperación activa de la adicción, y la reconstrucción de las relaciones con mi familia. Gracias, señor y señora Copeland, por ser guerreros de Cristo. Oro para que Dios siga bendiciendo su ministerio.

B.W. | Alabama

Sanados y liberados

Llamé a la línea de oración porque estaba teniendo un ataque de pánico y pensé que iba a morir. El guerrero de oración reprendió al demonio del temor de mi vida y hoy estoy sanado.

F.B. | Nevada

Protección del Pacto

Con más de 25 cm de lluvia en tres días, el agua comenzó a avanzar hacia mi casa. Llamé a la línea de oración y oré junto con la oración pregrabada. Yo soy un colaborador de este ministerio y un diezmador y, basado en mis derechos de pacto y autoridad en el Nombre, le hablé al agua para que se fuera y la tierra la absorbiera de nuevo. La unción fue fuerte y pude escuchar la nota de victoria en mi oración de alabanza. Dentro de unas pocas horas, a pesar de que había todavía unos 5 cm de agua contra mi casa unas horas antes, el agua se había retirado y NO tuvimos daños en el interior. ¡Alabado sea Dios!

G.S. | Pennsylvania

¡Un Giro completo!

En 2022 tuve COVID mientras intentaba cerrar la compra de una casa. Estuve sin trabajo por tres semanas y me dijeron que perdería mi trabajo porque no estaba vacunado. Dios me dijo que escuchara *VICTORY Channel™* las 24 horas. George y Gloria predicaron sobre creer por tu casa. Nancy Dufresne predico un mensaje sobre sanidad que fue crucial cuando mi hija asmática estaba luchando con el COVID. Todos los programas eran fe, fe y más fe.

Pude cerrar la compra de mi casa (lo que parecía imposible) y se pagaron todas nuestras cuentas. El estado acabó con la pérdida de empleos por motivos médicos en un juicio, y luego me concedieron una exención religiosa para mi trabajo. Además, mi hija no sólo superó el COVID, sino que no ha tenido ningún problema de asma desde entonces. ¡Alabado sea Dios!

A.B. | Kansas

Nuevas perspectivas, nuevos resultados

Estuve sin empleo durante cuatro años. Mientras veía la Convención de Creyentes del Suroeste en *YouTube®*, los mensajes sobre la siembra y la cosecha de Jerry Saville realmente cambiaron mi perspectiva. Alabado sea Dios, me ofrecieron un trabajo internacional, justo a tiempo. Estuve a punto de perder mi casa y ahora puedo pagar el colegio de mis hijos.

Z.A. | Sudáfrica

Tele-Visión

En medio de todo el miedo, la fatalidad y el pesimismo durante la pandemia, KCM habló de vida y victoria 24 horas al día, 7 días a la semana. La televisión se llama correctamente 'tele-visión' – porque eso es exactamente lo que produce. Mientras otros canales contaban la visión de Satanás, KCM gritaba la visión de Dios. Cuando estaban hablando del fin del mundo como lo conocemos, KCM estaba gritando avivamiento que trae vida.

Doy gracias a Dios porque Kenneth Copeland siguió su guía y nunca se detuvo; hay tantos que necesitan la Palabra incorruptible que permanece cuando todo lo demás falla. Me guió hacia adelante en medio de una pandemia para desechar el temor, buscar diariamente a mi Dios y comenzar el camino de la fe. No podría estar más agradecido, KCM. Dios ha usado su ministerio como un salvavidas para mí.

L.W. | Michigan

Prestaciones familiares

Soy colaborador de KCM desde hace mucho tiempo y miembro virtual de la iglesia EMIC.

El huracán Ian duró más de 24 horas en mi zona. La pastora Terri estuvo de acuerdo con nosotros durante el servicio en que no pasaría nada, recordándonos que estamos redimidos de la maldición. Mi grupo virtual de EMIC también estuvo de acuerdo conmigo. Reclamé mis derechos de diezmador, como se nos ha enseñado, y declararé que no perdería nada, incluida la electricidad. Me mantuve firme y declarando, a pesar de lo que viera, oyera o sintiera.

Nunca me quedé sin electricidad y no se dañó nada. Mi familia y yo nos mantuvimos a salvo y pude ministrarles a ellos y a otros. No paraba de decir: "Los Copeland, los pastores George y Terri y la familia EMIC, y nuestro grupo virtual están orando por mí. Todo va a salir bien." Gracias, Señor, por tu protección y ¡gracias, KCM y familia EMIC!

S.K. | Florida

A salvo en la tormenta

Alabo a Dios por las veces que me ha mantenido a salvo en el peligro, y en la lucha por mi vida y la de mis hijos. Sus ministros de oración y la unción me han ayudado a través de muchas tormentas. Cuando llamo a KCM, inmediatamente siento fe y poder después de que oran por mí. Gracias, Jesús, por los cristianos fieles que oran con fe y amor.

C.B.

Que significa ser un ASOCIADO de los MINISTERIOS KENNETH COPELAND

es
hablamos
español

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland lleve **a cabo su misión global**. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que **se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada**.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

¡Tu ofrenda al enviar un SIMPLE MENSAJE DE TEXTO!

¡Nunca
ha sido tan
fácil ofrendar
en KCM!



**RÁPIDA.
FÁCIL.
SEGURA.**

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1. Envía un texto con la sílaba “kcm” seguida por el monto que desees donar al número 36609.
2. Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).
3. Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).
4. La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba “kcm” seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: “kcm 50”.

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am - 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion



“Si bien el dinero
forma parte
de la misma,
la prosperidad
bíblica es mucho
más grande. Se
trata de lo que
Dios valora y
cómo lo valora.”

¿Estás agotado?



“Trabajo 16 horas al día. Siete días a la semana. Hace años que no tengo vacaciones.”

¿Has escuchado alguna vez algo por el estilo?

Incluso los mismos creyentes y ministros pueden caer en este hábito. Hablan de lo cansados que están, convencidos de que la fatiga es demostración suficiente –para Dios y los demás– de sus logros alcanzados.

Una cosa es estar cansado, dormir para reponer fuerzas y recuperarse. Otra cosa muy distinta es *vivir agotado*, no sólo físicamente, sino también en lo más profundo de nuestro ser.

Nuestra sociedad denomina este tipo de cansancio como el *síndrome de fatiga crónica*.

La misma se caracteriza por anomalías del sueño, dolor generalizado, fatiga profunda que dura más de seis meses y otros síntomas que sólo empeoran con la actividad.

Si ese es tu caso, que éste sea un llamado de atención: La fatiga crónica es una enfermedad a la que debemos resistirnos con la fe, y no una insignia que portemos con orgullo. Los creyentes debemos evitar ministrar y vivir agotados a causa de la fatiga crónica. Es hora de cambiar.

El poder de Dios para nosotros

Servimos a un Dios poderoso. No estamos destinados a vivir en un constante estado de agotamiento, porque Él nos provee toda la fuerza necesaria para cumplir con Su llamado. Isaías 40:28-29 dice: «¿Acaso no sabes, ni nunca oíste decir, que el Señor es el Dios eterno y que él creó los confines de la tierra? El Señor no desfallece, ni se fatiga con cansancio; ino hay quien alcance a comprender su entendimiento! El Señor da fuerzas al cansado, y aumenta el vigor del que desfallece» (*Reina Valera Contemporánea*).

Dios es omnipotente y da su fuerza a los débiles. Los versículos 30-31 nos prometen acceso a esa fuerza: «Los jóvenes se fatigan y se cansan; los más fuertes flaquean y caen; pero los que confían en el Señor recobran las fuerzas y levantan el vuelo, como las águilas; corren, y no se cansan; caminan, y no se fatigan». Podemos contar con Dios para

que nos fortalezca y nos libre del cansancio. Jesús fue nuestro ejemplo perfecto.

La cura de Jesús para el cansancio

Jesús comprendía la fatiga a la perfección. En Juan 4, leemos que Él y Sus discípulos habían estado ministrando en Judea. De camino a Galilea, tuvieron que pasar por la ciudad de Sicar en Samaria. Decidieron detenerse junto a un pozo que su antepasado, Jacob, había entregado a su hijo. Allí descansó Jesús después de “estar fatigado del camino” (versículo 6, *RVA*). La *Traducción Ampliada Wuest* de la Biblia lo expresa de esta manera: “Jesús [estaba] cansado al punto de la extenuación.”

Jesús estaba tan cansado que no podía dar un paso más. Envío a Sus discípulos a comprar comida a la ciudad (versículo 8) mientras Él descansaba. Su fatiga era comprensible, ¿no? Después de una larga y agotadora caminata, ¿quién no estaría cansado? Fue durante este descanso que tuvo su famosa conversación con la mujer samaritana.

Cuando los discípulos regresaron al pozo, Él ya se había recuperado... pero ellos no salían del asombro. Al dejarlo para que descansara, pensaron que no podía dar un paso más. Sin embargo, cuando regresaron, estaba lleno de vitalidad. Pensaron que alguien le había traído algo de comer. Pero Jesús les dijo: “Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra” (versículo 34). Jesús estaba haciendo la voluntad del Padre, y eso lo refrescó por completo.



por Jeremy Pearsons

“Dios no nos va a agradecer por hacer un montón de cosas que Él no nos dijo que hiciéramos.”





Jeremy Pearsons y su esposa, Sarah, son fundadores de Pearsons Ministries International y pastores de Legacy Church en Green Mountain Falls, Colorado. Para más información, visita en línea: pearsonsmministries.com o legacychurch.family.



**Mira a
Jeremy & Sarah
en el Canal**

VICTORY
CHANNEL

Dom. 2:30 a.m. | 8:30 a.m. | Mier. 3 p.m. | 11:30 p.m.

Jue. 8:30 a.m. | Sáb. 4:30 p.m. | 11 p.m.

Zona Este EE. UU.

“La fatiga crónica es una enfermedad a la que debemos resistirnos con la fe, y no una insignia que portemos con orgullo.”

Finaliza la obra

Estudiemos otra vez cómo Jesús les respondió a Sus discípulos. Él dijo: “Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra” (versículo 34). Además de hacer la voluntad de Dios, Jesús pensaba día y noche en “terminar su obra”. En otras palabras, valoraba el factor *tiempo*.

Tiempo atrás, mientras leía los evangelios y estudiaba la vida y el ministerio de Jesús, me sentía frustrado. Sentía que mi ministerio no había progresado lo suficiente en algunas áreas, especialmente cuando lo comparaba con el ministerio de Jesús.

En sólo tres años y medio, el ministerio de Jesús puso patas arriba el mundo que lo rodeaba. Dos mil años después, nuestro mundo todavía sigue patas arriba.

“¿Cómo lo hiciste?” le pregunté al Señor.

Me respondió con cuatro palabras: *Sin perder el tiempo*.

Debemos ocuparnos de terminar el trabajo y valorar el tiempo del que disponemos. Es una de las claves para librarse de la fatiga crónica.

Redime el tiempo

Gálatas 3:13, Nueva Versión Reina Valera, dice: “Cristo nos ha redimido...” La palabra *redimido* en este versículo significa “haber comprado para salvar de la pérdida”. ¿No es eso lo que Jesús hizo por nosotros? Nos compró para salvarnos de la pérdida. Eso mismo es lo que debemos hacer con nuestro tiempo: comprar oportunidades. El Espíritu Santo nos instruye en Efesios 5 a *redimir* nuestro tiempo. Esa palabra redimir es la misma que encontramos en Gálatas 3:13, que dice: «Cristo nos redimió de la maldición de la ley», la cual significa volver a comprar y salvar de la pérdida. Eso es lo que Jesús hizo por nosotros y eso es lo que debemos hacer con nuestro tiempo.

Cuando muchas personas escuchan el mensaje de la prosperidad, lo entienden sólo en relación con lo que la Palabra tiene que decir acerca del dinero. Si bien el dinero

Jesús demostró que, así como la comida fortalece, sustenta y satisface al cuerpo, descubrir y hacer la voluntad de Dios también nos fortalecerá cuando estemos débiles. Pero aquí está la clave: Debemos hacer lo que Dios quiere que hagamos. Si estamos persiguiendo nuestros propios planes, viviremos crónicamente fatigados. Experimentaremos dolor, insomnio y la incapacidad de recuperarnos al dormir.

Es fácil ocuparse en hacer más y más “cosas”. Miramos a los demás y vemos lo que les funciona, para luego intentar seguir su ejemplo. Sin percatarnos, estamos haciendo toda una lista de actividades que Dios nunca nos llamó a hacer, sin importar lo buenas que parezcan.

Cuando estés esforzándote en llevar a cabo un proyecto, te desafío a que te detengas un instante, retrocedas un paso y te preguntes: “¿De quién fue la idea?” Si no fue idea de Dios, entonces inevitablemente te agotará.

Esa fatiga que lucimos como una medalla de honor no hará que Dios llame a nuestras puertas y nos agradezca, diciéndonos: “Gracias por agotarte, hijo. Gracias por ponerte en una tumba temprana, hija. Sí, tus hijos me odian, pero gracias. Llevas ocho años de mal humor... pero igual, gracias.”

¡No! Dios no nos va a agradecer por hacer un montón de cosas que Él no nos dijo que hiciéramos. Su voluntad debe ser nuestro único enfoque.

forma parte de la misma, la prosperidad bíblica es mucho más grande. Se trata de lo que Dios valora y cómo lo valora. A continuación te presento algunas de las Escrituras que mencionan cosas más valiosas que el dinero:

La sabiduría: “Bienaventurado el hombre que halla sabiduría, y el que adquiere inteligencia. Porque su valor es mayor que el de la plata, y su ganancia mayor que la del oro fino” (Proverbios 3:13-14).

El amor: “Es mejor un plato de verduras con alguien a quien amas que un filete con alguien a quien odias” (Proverbios 15:17, *Nueva Traducción Viviente*).

Paz y unidad en el matrimonio: “Mejor es morar en un rincón del terrado, que con una mujer pendenciera en casa ancha” (Proverbios 21:9).

¿Qué otro recurso valioso tenemos? El tiempo. Vale más que el oro. ¿Pero adivina quién más sabe lo valioso que es el tiempo? Nuestro enemigo, el diablo, el ladrón, quien no está interesado en robarte la chatarra. Él está detrás de las cosas valiosas, incluyendo nuestro tiempo. Quiere robarnos nuestro tiempo haciendo que posterguemos la voluntad de Dios, para que nos dejemos atrapar por el ajetreo y el cansancio, y evitemos estar atentos.

La salida

La manera en que tú y yo resistimos al enemigo y escapamos de la fatiga crónica es haciendo la voluntad de Dios y terminando Su obra. Eso significa entender y obedecer lo que Dios nos ha llamado a hacer individualmente, como si fuera poco. Cualquier otra cosa le abrirá la puerta al enemigo y nos conducirá a la fatiga crónica.

Si te sientes cansado, entonces es tiempo de dejar lo que estés haciendo y preguntarte: “¿De quién fue la idea?” Si no fue de Dios, entonces pon una mano sobre tu cuerpo y ora en voz alta: “Fatiga crónica, ¡me resisto y te reprendo! No te toleraré en mi vida. Soy fuerte en el Señor y en el poder de Su fuerza. Saco fuerzas de mi íntima unión con el Señor. Él es mi luz y mi salvación. Él es la fuerza de mi vida. Seguiré Su voluntad y terminaré sólo Su obra.”

Luego, respira hondo y sé consciente del tiempo que tienes por delante. ¡Es uno de los recursos más valiosos que tienes! 🕒



por Kenneth Copeland

Haz huir al diablo

Pase lo que pase hoy en tu vida, necesitas avivar tu gozo.

¿Cómo puedes hacerlo?

Puedes empezar estudiando y pensando en las promesas de Dios. Cuando lo haces y comprendes lo que Dios te está diciendo, ¡viene el gozo! Llega porque empiezas a tener un conocimiento más profundo y claro de Dios. Llega porque descubres que puedes ir con valentía ante Su presencia en oración basado en la PALABRA, y estar seguro de que tus oraciones serán contestadas.

Por ejemplo, si has estado triste acerca de la dirección que tu hermano o hermana está tomando, puedes reemplazar tus pensamientos de tristeza con un entendimiento de la promesa de Dios a tus padres en Isaías 54:13 (RVA-2015). Cuando lo haces, el gozo vendrá. Cuando lo hagas, la alegría invadirá tu corazón. De repente, en lugar de llorar por lo que Satanás le está haciendo a tu hermano o hermana, empezarás a emocionarte por lo que Dios hará. Te

reirás y dirás: “Olvidalo, Satanás. Solo empaca y vete a casa porque la victoria está ganada. El SEÑOR les enseñará la verdad a mis hermanos y hermanas y su paz será grande.”

Entonces, cuando Satanás vuelva y te diga: “Tal vez sea así, pero ¿no te da tristeza ver cómo han desperdiciado su vida?”, puedes contrarrestarlo con La PALABRA. Puedes responderle: “No, no lo siento. No tengo que lamentarlo porque Jesús llevo mis dolores y cargó con mis penas (Isaías 53:4). Así que creo que seguiré adelante y me alegraré, ¡gracias!”

Proverbios 15:23 (RVA-2015) dice: «El hombre se alegra con la respuesta de su boca; y la palabra dicha a tiempo, ¡cuán buena es!» Cuando empiezas a responder a los problemas que estás enfrentando con las promesas de Dios, éstas liberarán gozo en ti y ahuyentarán a Satanás. ¡Él no puede soportar el gozo del SEÑOR en ti!

Así que despierta ese gozo. Ora la PALABRA. Piensa realmente en lo que dices. Reemplaza los pensamientos erróneos con los pensamientos de Dios, ¡y disfruta ganando! 🕒



por Gloria Copeland

Una. conexión viva

NO SERÍA LA VIDA MARAVILLOSAMENTE SIMPLE SI
TAN SOLO HUBIERA UNA COSA QUE REALMENTE IMPORTARA?
¿NO SERÍA GENIAL SI SOLO UN FACTOR DETERMINARA TU ÉXITO?

Toda la confusión y la complejidad que desordenan tu vida desaparecerían de repente. En lugar de hacer malabarismos constantemente con las distintas prioridades, siempre sabrías qué poner primero.

Bueno, te tengo noticias que podrían sorprenderte.

De hecho, solo hay una clave real para la victoria en la vida. Sí, es así. Sólo una.

¿Cuál es?

Una conexión viva con Dios.

Hace años, solía decir: “Si no estás caminando en victoria, revisa tu caminar en amor”. A veces también le decía a la gente: “Si tus oraciones no están siendo respondidas, asegúrate de que no estás abrigando cualquier forma de falta de perdón... asegúrate de que tu carne está bajo control... asegúrate de que estás

fluyendo en el gozo del Señor”. Aprendí que, al verificar esos indicadores espirituales, podrías rastrear las causas del fracaso.

Pero, a pesar de que tales indicadores son muy útiles, después de más de 50 años de vivir por medio de la fe, me he dado cuenta de que, en última instancia, nuestro éxito proviene únicamente de nuestro contacto vital y continuo con Dios. Ese factor es el que gobierna todo lo demás.

Por favor, no me malinterpretes. No estoy diciendo que puedas olvidarte de cosas como el amor, la alegría, el perdón y el dominio propio. Estos son elementos cruciales en tu vida y jamás llegarás demasiado lejos sin ellos. Lo que estoy diciendo es que, si estás en contacto con el Señor, esas cualidades fluirán naturalmente desde tu corazón. Si mantienes una conexión viva con Dios,





CALENDARIO
TELEVISIVO LVVC DEL

JUNIO
(EN INGLÉS)



Kenneth y
Gloria Copeland

29 de mayo al 2 de junio
Cómo liberar la fe
Kenneth Copeland

4 de junio
Cómo caminar en la
clase de fe de Dios
Kenneth Copeland

5 al 9 de junio
La Palabra de Dios es
medicina para tu cuerpo
Kenneth Copeland

11 de junio
La fe divina
obra por el amor
Kenneth Copeland

12 al 16 de junio
Fundamentos de la
fe para todo creyente
Kenneth Copeland

18 de junio
Ten presente tu
pacto con Dios
Kenneth Copeland

19 al 23 de junio
Viviendo una vida de amor
**Kenneth y
Gloria Copeland**

Domingo 25 de junio
La fe es tu conexión con
La BENDICIÓN
Kenneth Copeland

26 al 30 de junio
La clave sobrenatural
del éxito en tu vida
**Kenneth y
Gloria Copeland**

**MIRA EL
PROGRAMA
EN ESPAÑOL**
Enlace o
es.kcm.org

**MÍRANOS EN EL
VICTORY**
C H A N N E L

Programa diario: Lunes a viernes 3 a.m. | 7 a.m.

11 a.m. | 7:30 p.m. | 10:30 p.m.

Programa semanal: Domingos 6 a.m. | 8 p.m.

Lunes 4:30 p.m. | Sábados 7:30 a.m. | 8:30 p.m.

Zona Este EE. UU.

caminarás en amor y gozo. Caminarás en perdón. Mantendrás tu carne en sujeción a tu espíritu.

Del mismo modo, si no te mantienes en contacto vivo con Dios, no lo lograrás espiritualmente. No importa cuánto lo intentes, siempre te caerás de cara al piso.

Siguiendo las reglas religiosas

¡Es sorprendente cuántos cristianos lo hacen! Como los gálatas, «...¿Comenzaron por el Espíritu, y ahora van a acabar por la carne?» (Gálatas 3:3). Buscaron una buena combinación de reglas religiosas a seguir y luego intentan forzar sus mentes, emociones y cuerpos a obedecer esas reglas.

Cualquiera que lo haya probado, podrá decirte que no funciona.

No funciona porque no nacimos de nuevo para vivir según un conjunto de reglas. Nacimos de nuevo para vivir en comunión continua con Dios. Nacimos de nuevo para caminar en el espíritu, y de acuerdo con Gálatas 5:16, esa es la forma en que evitamos cumplir los deseos de la carne.

El conocimiento mental no te ayudará por sí solo. Puedes memorizar cada palabra que dice la Biblia... puedes saber todos los mandamientos de memoria... puedes saber lo que la Palabra enseña acerca de cómo recibir de Dios y cómo vivir por fe, pero no podrás accionar sobre ese conocimiento sin una conexión viva con Dios mismo.

¿Qué significa tener una *conexión viva* con Dios? Simplemente significa mantener abiertas las líneas de comunicación entre tú y Él. Significa realizar tus actividades diarias de tal manera que siempre estés disponible para escuchar del cielo.

Sólo piensa: ¡una palabra de Dios puede cambiar tu vida para siempre! Y Dios está continuamente hablando tales palabras a nuestros corazones por el Espíritu Santo que vive dentro de nosotros. El problema es que nuestros oídos a menudo están tan llenos del ruido del mundo que no lo escuchamos.

“Oh, Gloria”, podrías decir, “eso es exactamente lo que me está pasando. ¡Pero no sé cómo cambiarlo!”

Te puedo decir cómo. De hecho, es muy simple.

Pasa tiempo todos los días en la Palabra de Dios y en la oración. Dedica tiempo a la comunión con Él, y comenzarás a escuchar más claramente lo que el Señor te está diciendo en tu corazón. Dale un lugar al predisponerte a escuchar. Durante todo el día, escucha lo que dice tu corazón, no sólo tu cabeza.

A medida que comulgas con Dios, tu espíritu

se volverá más dominante. Se volverá lo suficientemente fuerte como para callar esas voces carnales. Pronto, en lugar de ser empujado constantemente por las presiones del mundo, te encontrarás guiado por tu espíritu. ¡Escucharás a Dios y ordenarás tu mente, tu voluntad y tus emociones de acuerdo con Su Palabra!

Esa es una excelente manera de vivir. Pero, déjame advertirte que eso no sucederá accidentalmente. Sencillamente no encontrarás tiempo para Dios de un tropiezo. Tendrás que tomar una decisión de calidad para lograrlo. Y luego, tendrás que actuar sobre esa decisión.

Tómate el tiempo para escuchar

Veras, el Espíritu Santo es un caballero. Él no interrumpirá en tu sala, tomará el control remoto de tu mano, apagará la televisión por ti y te dirá: *Hola, tengo algo que decirte. ¡Necesito que me prestes atención!*

No, por el contrario, si no te tomas voluntariamente un tiempo del ajetreo de la vida para pasar tiempo con Dios, probablemente no escucharás mucho de Su parte.

¡Eso sería una tragedia! Qué desperdicio sería tener al mismo Dios viviendo dentro de ti, constantemente hablándote, dándote instrucciones y brindándote luz, y aun así estar tan ocupado corriendo de aquí para allá (cometiendo errores, luego tratando de corregirlos) que inunca te tomaras el tiempo de escuchar lo que tiene para decirte!

Si expusiéramos la misma situación en términos físicos, sería algo impensable. Déjame ilustrarte lo que quiero decir.

Supongamos que te despiertas una mañana, entras a la cocina y Jesús está sentado a la mesa. Podrías decir: “¡Hola, Jesús! Qué bueno verte. Desearía tener tiempo para pasar contigo hoy, pero estoy a las corridas. Hoy tengo un almuerzo en el centro y luego tengo que ocuparme de algunos asuntos. Tal vez pueda ponerme al día contigo cuando llegue a casa esta tarde.”

Pero, cuando llegas a casa más tarde, tienes que ir a ese partido de la liga de tus niños. Entonces, cuando sales corriendo por la puerta, le dices: “Lo siento, Jesús. Tengo que ir al partido ahora mismo. Pero pasaremos unos minutos juntos antes de irme a la cama esta noche, ¿está bien?”

El problema es que, cuando vuelves del partido, estás tan cansado, que piensas: *sólo necesito mirar un poco de televisión para relajarme.*

Déjame hacer una pequeña salvedad y advertirte: la televisión te chupará la vida espiritual si se lo permites. Terminarás acostado en el sofá sintiendo que tienes



cadenas, viendo la televisión y pensando: *debo levantarme y hacer tal y cual cosa*, pero no lo harás porque te sientes inmovilizado.

No estoy diciendo que ver la televisión sea algo malo. ¡Al fin y al cabo, Ken y yo estamos en la televisión! Pero te digo que, si estás viendo demasiada televisión secular, no tendrás tiempo para la Palabra de Dios. Entonces, cuando ocurra una emergencia y necesites una liberación sobrenatural, estarás en problemas porque, en lugar de estar lleno de las respuestas de Dios, estarás lleno de la voz del mundo.

Imagínate allí, quedándote dormido frente al televisor mientras Jesús todavía está sentado, esperando en la mesa de la cocina. Finalmente, el día se te ha escapado por completo y has perdido tu oportunidad de estar con Él.

Sé lo que estás pensando. Estás pensando que nunca harías tal cosa. Si Jesús viniera físicamente a tu casa, detendrías todo para estar con Él. Sin embargo, cuando comprendas cuán real es el reino espiritual, entenderás que descuidar la comunión con el Señor a través de la Palabra y la oración cada día es lo mismo que dejar a Jesús sentado solo en la mesa de tu cocina. Cuando te des cuenta de que Su precioso Espíritu Santo está allí dentro de ti, esperándote día tras día, ¡comenzarás a hacer tiempo para Él en lugar de poner excusas!

Reorganiza tus horarios

“Eso es fácil de decir para ti, Gloria. No sabes lo ocupada que está mi vida. ¡No sé cómo encajar algo más en mi agenda!”

Entonces ni lo intentes. En su lugar, diseña tu horario alrededor de tu tiempo con Dios. Después de todo, se trata de tu prioridad número uno.

¿Por qué? Porque sin ese tiempo que pasas con Él no puedes mantener tu conexión viva con Dios. Y, como ya lo expuse, sin esa conexión viva, ¡no puedes tener éxito en nada!

Jesús lo expresó así en Juan 15: “Yo soy la vid; ustedes son las ramas. Quien vive en Mí y Yo en él produce mucho (abundante) fruto. Sin embargo, aparte de mí [separado de la unión vital conmigo] no pueden hacer nada. Si una persona no habita en Mí, es expulsada como una rama [rota], y se marchita...” (versículos 5-6, *Biblia ampliada, edición clásica*).

Personalmente, no quiero ser espiritualmente marchita ni inútil, ¿y tú? ¡No quiero ser como una rama vieja y muerta! Entonces voy a seguir las instrucciones de

Jesús. Voy a permanecer en Él, viviendo en unión vital con Él todos los días.

Nota que dije “todos los días”. Eso es importante, porque no hay forma de almacenar un contacto vivo. No puedes pasar un par de horas en la Palabra y en oración y luego vivir de eso durante la semana.

Tu fe tiene que estar fresca todos los días porque la Biblia dice: «Así que la fe proviene del oír, y el oír proviene de la palabra de Dios.» (Romanos 10:17). No dice que proviene de lo que ya has escuchado.

Esa es la razón por la cual Proverbios 4 nos dice que continuamente «...prestemos atención a las palabras [de Dios]... Que no se aparten de su vista; [pero] manténganlas en el centro de sus corazones» (versículos 20-21, *AMPC*).

También es la razón por la cual Dios le dijo a

“

El problema es que nuestros oídos a menudo están tan llenos del ruido del mundo que no lo escuchamos.

”

Josué que meditara en la Palabra “día y noche” (Josué 1:8). Para mantener esa conexión de fe y vida con Jesús, y permanecer en Él, nuestro contacto con Él debe ser algo cotidiano.

Si mantenemos ese contacto diario, seremos como Josué: haremos nuestro camino próspero, haremos tratos sabiamente y tendremos éxito en cada área de nuestras vidas. Sin ese contacto diario, nos marchitaremos espiritualmente. Nos debilitaremos cada vez más hasta que empezaremos a vivir como la gente del mundo.

Eventualmente, dejaremos de dominar al diablo y comenzaremos a permitir que él nos domine. En lugar de decirle que se calle en el momento en que abra la boca, comenzaremos a escucharlo. Pensaremos en lo que nos está diciendo. Finalmente, comenzaremos a obedecerlo.

Escuché a un predicador decir que su abuela dijo una vez: “Si llevas al diablo a algún lugar en el asiento trasero, pronto querrá conducir”.

“

Dejemos de dar concesiones y permitir que las cosas del mundo corrompan nuestro tiempo con Dios.

”

¡Esa es la verdad! No puedes darle ni un momento de tu tiempo, y mucho menos un día entero. Y no lo harás si pasas tiempo todos los días conviviendo con Dios.

Porque, cuando estás en contacto vivo con Dios, el diablo no puede hacer que le prestes atención. No puede mantener una conversación contigo. ¡Estás demasiado ocupado escuchando la voz del Espíritu Santo!

Además, él no puede poner suficiente incredulidad en ti como para detener tus oraciones. Sabemos que es cierto porque en Juan 15:7 Jesús dijo: “Si viven en Mí [permanecen vitalmente unidos a Mí] y Mis palabras permanecen en ustedes y continúan viviendo en sus corazones, pedirán lo que quieran, y les será hecho” (AMPC).

¿Te das cuenta de lo que Jesús está diciendo allí? ¡Nos está diciendo que todo el poder del cielo está a nuestra disposición si estamos en contacto constante con Dios!

Lo más importante

Piensa en eso por unos instantes. ¡Piensa cuán maravilloso sería tener tanta armonía con Dios que Él haga todo lo que le pidas que hiciera!

Según Jesús, ese tipo de poder de oración está disponible para cada creyente. Está disponible para ti y para mí... si hacemos de

nuestra unión con Dios lo más importante en nuestras vidas.

¡Hagámoslo! Dejemos de dar concesiones y permitir que las cosas del mundo corrompan nuestro tiempo con Dios. Llevemos Su Palabra a nuestros corazones profundamente y hagamos que la opinión de los demás sea intrascendente.

Entonces, comencemos a pedir. Pidamos lo que necesitamos. Pidamos lo que queremos. Pídele a Dios que satisfaga las necesidades de los demás.

No debemos ser tímidos al respecto. Podemos ser valientes, sabiendo que cuando le damos prioridad a Dios en nuestras vidas, Él nos da prioridad en Su vida. Eso es lo que Jesús quiso decir cuando dijo: «...el que [realmente] Me ama será amado por Mi Padre, y yo [también] lo amaré y me mostraré (revelaré, manifestaré)...» (Juan 14:21, AMPC).

El Señor se lo explicó a Rufus Mosely, un gran hombre de Dios que murió hace algunos años, en estas palabras. Le dijo: *La vida en Jesús es gloriosamente fácil. Pero tiene una responsabilidad: la responsabilidad de permanecer en la unión. Si permaneces en unión conmigo, me ocuparé de todo lo demás.*

¿No es una instrucción simple y atractiva? Tú mantienes la unión; Él se encarga de todo lo demás.

Suena casi demasiado bueno para ser cierto. Pero, de nuevo, cuando lo piensas, tiene mucho sentido. Incluso en el mundo natural, es fácil confiar en alguien con quien te comunicas todos los días. Es fácil creer en alguien cuando estás con ellos constantemente, siempre mirándolos a los ojos, siempre experimentando su amor.

Lo mismo es cierto de tu relación con Dios. Cuando no has pasado tiempo con Él, el diablo puede mentirte acerca de Él y convencerte de que dudes de Su Palabra. Pero cuando has estado en Su maravillosa presencia, esas mentiras no tienen sustento.

Cuando tienes esa conexión viva con Dios, es fácil creer lo que la Biblia dice acerca de Él. Es fácil creer que es bueno. Es fácil creer que se preocupa por ti de forma atenta y afectuosa. Es fácil entregarle tus preocupaciones.

Escúchame. ¡La fe no es difícil! ¡El amor no es difícil! ¡El perdón no es difícil! Todas esas cosas fluyen naturalmente cuando caminas de la mano y te comunicas de corazón a corazón con el Padre. Todo encaja cuando estás en unión vital con Él.

Entonces, lo primero es lo primero. Elimina la confusión en tu vida y concéntrate en el único factor que realmente importa: tu tiempo con Dios. ¡Y siempre recuerda que tu éxito está garantizado cuando mantienes una conexión viva con Él! 🙏

iDe puntillas!

La esquina de la
Comandante Kellie

Junio es el mes en que la gente de los Estados Unidos, así como otras naciones de todo el mundo, celebran a los padres con un día propio. ¡Qué tal si honramos, amamos y prestamos atención a nuestros padres, abuelos, tíos y figuras paternas!

Yo honro a mi papá, Kenneth Copeland, que ha sido y sigue siendo un padre maravilloso. Siempre me ha mostrado un amor incondicional y ha apoyado mis sueños. Él tenía un buen ejemplo a seguir porque mi abuelo, A.W. Copeland, era igual. Espero seguir el ejemplo de mi papá y de mi abuelo. He aprendido a vivir, amar y bendecir a la gente observando y aprendiendo de estos hombres maravillosos. Estoy agradecida de formar parte de su familia.

El otro papá que quiero honrar este mes es uno que compartimos entre todos: ¡nuestro Padre celestial! Honrémoslo no sólo con palabras, ¡sino dándonos cuenta de que Él es REALMENTE nuestro Padre! La Biblia nos dice en Romanos 8:15-17, *La Traducción de la Pasión*:

...Pero han recibido el “Espíritu de plena aceptación” (filialidad completa o espíritu de hijos consagrados) que los envuelve en la familia de Dios. Y nunca se sentirán huérfanos, porque al elevarse en nosotros, nuestros espíritus se unen a él para decir las palabras de tierno afecto: “¡Padre amado!” (Papá o Papi). (Porque el Espíritu Santo hace real para nosotros la paternidad de Dios, al susurrar en lo más íntimo de nuestro ser: “¡Eres el hijo amado de Dios! Y como somos sus verdaderos hijos, tenemos derecho a compartir todos sus tesoros, pues somos herederos de Dios Mismo. Y puesto que estamos unidos a Cristo, también heredamos todo lo que él es y todo lo que tiene...”

El Mensaje lo expresa de esta manera:

Es aventuradamente expectante, saludando a Dios como un niño “¿Qué sigue, papá?” como el Espíritu de Dios toca nuestros espíritus y confirma quiénes somos realmente. Sabemos quién es Él, y sabemos quiénes somos nosotros: Padre

e hijos. Y sabemos que vamos a recibir lo que nos corresponde: ¡una herencia increíble!

Superkid, a medida que mantengamos nuestros ojos en Jesús, empezaremos a ver a nuestro Padre con mayor claridad. Comenzaremos a conocerlo como Jesús lo conoce. Jesús entregó Su vida para que esto pudiera suceder. ¡El mundo entero está esperando que tú y yo entendamos esto!

Estoy convencido de que cualquier sufrimiento que padezcamos es menos que nada comparado con la magnitud de la gloria que está a punto de desvelarse en nosotros. EL UNIVERSO ENTERO ESTÁ DE PUNTILLAS, anhelando ver la revelación de los gloriosos hijos e hijas de Dios. En contra de su voluntad, el universo mismo ha tenido que soportar la futilidad vacía resultante de las consecuencias del pecado humano. Pero ahora, con ansiosa expectación, toda la creación anhela librarse de su esclavitud a la decadencia y experimentar con nosotros la maravillosa libertad que llega a los hijos de Dios (Romanos 8:18-21, *TPT*)

Sé que es mucho por asimilar, pero fuimos creados para ser como Jesús, el Hijo de Dios. A medida que nos parezcamos más y más a Él, el mundo verá que no

sólo le pertenecemos, ¡sino que también somos como Él! Somos como Jesús y somos como nuestro Padre. Él es un Padre verdadero. Y nosotros somos Sus verdaderos hijos.

¿Recuerdas Juan 3:16? Dice: «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.» (*Nueva Traducción Viviente*).

El Padre envió a Su Hijo, Jesús, al mundo para dar a toda la humanidad la vida eterna. La única forma en que las personas pueden llegar al Padre es a través del encuentro con Su Hijo. ¿Cómo conocerán a Jesús? ¿Y si lo ven en ti? ¿Y si vives, amas y bendices tanto como tu Padre celestial que produce que la gente también quiera conocerlo? ¿Cómo luciría eso?

¿Seguimos adelante con este plan GRANDIOSO de Dios? ¿Sí? Hagámoslo. Sigámosle en este tiempo nuevo y asombroso en el que vivimos. Aunque el mundo parece un poco raro en este momento, están hambrientos de conocer a Jesús. Lo que pasa es que no lo saben. Están de puntillas esperando a que aparezcamos. ¿Estás listo? ¡Vamos!

“¿Cuál es el próximo paso, papá?!”

La Comandante Kellie ❤️



Con ansiosa
expectación,
toda la creación
anhela librarse.



MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

Junio 23



AG230601

gratis

NUESTRO PACTO CON DIOS

No vivas por debajo de tus privilegios. Recibe un entendimiento completo de los derechos y bendiciones que te han sido prometidas a través de tu pacto con Dios.

Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 30 de junio de 2023.

+1-800-600-7395 EE.UU. O
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU.